

3.

Soledad Acosta de Samper

Bogotá (Colombia), 1833-1913

Judith Colombia González Eraso

Resumen

Soledad Acosta de Samper, consagrada como intelectual y escritora, fue una novelista, ensayista y periodista, además de editora de revistas y periódicos. Sus obras son contribuciones a la visibilización de las mujeres en la historia, las artes, y las ciencias. Prolífica pluma, ha sido reconocida como estudiosa de la historia de la literatura y la crítica literaria, tanto en Colombia como en el resto de Suramérica. Recientemente encontramos nuevas re-lecturas a su obra que la postulan como pensadora social y pionera de la sociología clásica latinoamericana del siglo XIX. Este capítulo es un aporte inscrito en esta mirada, ya que busca destacar —desde el ensayo social— su perspectiva crítica sobre la misión de las mujeres en la sociedad moderna, consecuente con el ideal de tradición que combina valores conservadores y católicos.

Biografía

Nacida como Soledad Acosta Kemble (5 de mayo 1833-17 de marzo 1913), es la intelectual colombiana decimonónica más reconocida nacional e internacionalmente. Durante los 35 años de su vida como pensadora, fundó revistas y periódicos, participando en varios medios impresos de Colombia y el extranjero. Su producción literaria supera los doscientos textos: su prolífica pluma incursionó entre novelas, cuentos, artículos periodísticos, trabajos de carácter histórico, manuales de historia, bio-

grafías, estudios religiosos, catecismos, obras de teatro, narraciones de viajes, ensayos sobre el pensamiento social, junto con traducciones del inglés y francés al español de ensayos y novelas.

La propia autora, en 1909, hace una breve semblanza autobiográfica:

Nacida en Bogotá del matrimonio del General Joaquín Acosta, militar, historiador, diplomático, prócer insigne, con una señorita inglesa (Catalina Kemble), fue llevada a la edad de 12 años a Halifax (Nueva Escocia) al lado de su abuela materna. Un año después paso a París, en donde completó en varios colegios, durante cinco años, la esmerada educación que había empezado a recibir en el hogar; a lo que contribuyó grandemente, sin duda, la feliz circunstancia de que cada vez que volvía de vacaciones a su casa encontraba que el círculo de amigos de su ilustre padre comprendía personajes como Humboldt, el químico Dumás, Arago, Boussingault, Elie de Beaumont, los dos Orbiguy, les Bertrands y otros académicos franceses (Soledad Acosta de Samper 1909, V).

En 1855 contrajo matrimonio con el intelectual José María Samper, personaje que para la época era liberal-radical, aunque luego pasaría a conservador, cambio ideológico atribuido a la influencia de ella. A partir de entonces usó el apellido de su marido como su segundo apellido, pasándose a llamar Soledad Acosta de Samper. El matrimonio vivió en París, Londres, Madrid, Bélgica y Suiza. En 1862 ambos se mudaron a Lima por cuestiones laborales de él, nombrado redactor del diario *El Comercio*, donde ella comenzó a colaborar. En Lima ambos esposos fundaron la *Revista Americana* (1863). En ese periodo, Soledad Acosta escribió en varios periódicos limeños. Como tributo a la capital peruana publicó su primera obra en formato libro: *Novelas y cuadros de la vida sur-americana* (1869), que incluyen las siguientes dos novelas: *Teresa la limeña: Páginas de la vida de una peruana* y *Dolores, cuadros de la vida de una mujer* (esta última escrita por entregas previamente en la prensa en 1867). Otras novelas destacadas de la autora son: *Una holandesa en América* (1876), *Doña Gerónima, novelas de costumbres neogranadinas* (1878), *El talismán de Enrique* (1879) y *Anales de un paseo* (1879-1880).

Entre sus publicaciones como periodista y editora de medios impresos encontramos: *La Mujer: lecturas para las familias. Revista quincenal redactada exclusivamente por señoras y señoritas* (1878-1881), *El Domingo de la Familia Cristiana* (1889-1890), *La Familia: «Lectura para el hogar»* (1884-1885), *El Domingo. Revista quincenal: Historia, biografía, viajes,*

ciencias, literatura (1898-1899) y *Lecturas para el Hogar* (1905-1906). Sus escritos debatían temas como educación, ciencia, política y ensayos sociales. Utilizó la aproximación histórica para visibilizar el papel de las mujeres, con textos enciclopédicos dedicados a su papel en Occidente y el mundo antiguo.

Desde el método biográfico, dedicó varias obras a personajes masculinos célebres de la historia del descubrimiento, la conquista, la colonización y la guerra de independencia americana. Algunas de éstas fueron: *Biografías de hombres ilustres, o, notables, relativas a la época del descubrimiento, conquista y colonización de la parte de América denominada actualmente EE. UU. de Colombia* (1883), *Biografía del general Joaquín París* (1883) y *Biografía del general Antonio Nariño* (1910). Incluye en el repertorio biográfico a su padre: *Biografía del general Joaquín Acosta, prócer de la independencia, historiador, geógrafo, hombre científico y filántropo* (1901). Escribe también novelas históricas, tres de las cuales son: *Los piratas de Cartagena. Crónicas Histórico- Noveladas* (1886), dedicada al presidente Rafael Núñez; *Los españoles en España: Novelas Históricas* (1898) y *Los españoles en América, Episodios Histórico-Novelescos: Un hidalgo conquistador* (1907). En el campo educativo colaboró con varios manuales de historia para el uso en las escuelas: *Catecismo de la Historia de Colombia* (1905, 1908)¹, *Lecciones de Historia de Colombia* (1908) y *Biblioteca Histórica: Época de la independencia* (1909).

En 1892, en calidad de viuda, Soledad Acosta de Samper es invitada a España por el intelectual y político liberal Gaspar Núñez de Arce, presidente de la Asociación de Escritores y Artistas Españoles, así como del Congreso Literario Hispano-Americano, que ese año estaba de celebración con motivo del 4.º Centenario del Descubrimiento de América. Como embajadora del Gobierno conservador del presidente Rafael Núñez Moledo (1825-1894), llamado de la Regeneración, establece como estrategia la alianza hispanista entre España y Colombia. Aprovecha la celebración del 4º Centenario, para situar una agenda política transnacional, sustentada en los lazos históricos que unen ambas naciones, tejidos en tradiciones culturales como la religión católica.

Soledad Acosta de Samper no fue una intelectual desconocida, ni marginal en el campo literario, periodístico e historiográfico de su tiempo,

1 En las páginas iniciales de este volumen aparece la siguiente cita de la autora: «*Obra donada por la autora al Gobierno de Colombia para la enseñanza en las escuelas primarias*».

sino una figura reconocida en su nación y por fuera de sus fronteras, no solo en el siglo XIX, sino también en el presente. Este reconocimiento es trazado por su rol de novelista y periodista, en el que la crítica literaria ha hecho aportes abrumadores para el reconocimiento, el estudio y la difusión de su obra². Igualmente, la labor de su institucionalización dentro del canon literario la posicionan como figura clave en la historia de la literatura femenina de Colombia y Latinoamérica. Se convierte en la intelectual colombiana de quién más estudios académicos encontramos, nacionales e internacionales, ligados en su mayoría a su quehacer literario, ensayístico y periodístico. Su legitimidad intelectual se afirma con la multitud de redes intelectuales que creó y en las que participó³, tanto sudamericanas como transatlánticas. Murió a la edad de 79 años en Bogotá, un 17 de marzo de 1913.

Contexto histórico

Soledad Acosta de Samper vivió en el periodo en el que se construye la nación decimonónica colombiana. Nace en 1833, poco después de la desintegración de la Nueva Granada (convertida en tres naciones: Venezuela, Colombia y Ecuador). Las guerras civiles marcaron su infancia, adolescencia, madurez y vejez. Tal es el caso de la Guerra de los Supremos (1839-1842), la Guerra de la Revolución o Golpe de Melo (1854), la Guerra de las Soberanías (1860-1862), la Guerra de las Escuelas (1876-1877), la Guerra civil de 1884-1885, la Guerra civil de 1895 y la Guerra de los Mil Días (1899-1902), donde tuvieron lugar enfrentamientos ideológicos entre liberales, radicales y conservadores.

Su época de escritura se inicia bajos los gobiernos liberales-radicales que formaron, con la Constitución de Rio Negro de 1863, los Estados Unidos de Colombia (1863-1886). La autora los criticará fuertemente, uniéndose a la causa conservadora. El radicalismo era un proyecto político que nació del partido liberal y que promovía los siguientes ideales (Rubén Sierra Mejía, 2006):

-
- 2 Véase Carolina Alzate e Isabel Ordoñez (2005), Carolina Alzate (2006, 2015) y Ana María Agudelo (2015).
 - 3 Además de las entidades ya citadas, también formó parte de la Unión Iberoamericana de Madrid, la Academia Nacional de Historia de Caracas y Bogotá, la Sociedad de Geografía de Berna y la Sociedad Jurídico-Literaria de Quito.

1. El republicanismo dentro del Estado;
2. El federalismo con relación a la autonomía de las provincias, en términos económicos de libre importación y exportación desde la postura del clásico *laissez-faire*;
3. La ampliación de las libertades ciudadanas y no las jerarquías sociales;
4. Las reformas centradas en la educación laica como base del cambio social desde la separación Iglesia-Estado.

El proyecto conservador, aunque ausente del poder durante algunas décadas, se enfrentó al proyecto liberal-radical. El primero promovía la creación de una nación católica, la centralización económica y política, el retorno de la educación a la Iglesia, la restricción de libertades sociales y el control de la libertad de prensa. La Constitución de 1886 consagra la República de Colombia, reafirmando la política conservadora del periodo denominado de la Regeneración, del cual Soledad Acosta de Samper se convierte en promotora y defensora.

Temas principales

Soledad Acosta de Samper, hasta el momento, es la única intelectual decimonónica colombiana leída en «*clave sociológica*». Sus trabajos visibilizan la ciudadanía como un compromiso activo de todos los individuos para con su comunidad, ciudadanía de la que hace partícipes a las mujeres (Eliana Debia *et al.* 2017, 4). También es importante rescatar sus contribuciones al pensamiento social clásico, sobre todo en aspectos como la familia y la sexualidad, donde aconseja a las mujeres cierto ideal de conducta de tono conservador (María Paula Schapochnik *et al.* 2017, 9). Sus aportaciones, según Eliana Debia *et al.* (2016), deben estar situadas al lado de pensadoras sociales como Flora Tristán y Clorinda Matto de Turner. En este apartado rescatamos su análisis de las mujeres en relación a la «*sociedad moderna*», la tradición y los valores católicos.

En la autora es notorio el interés por la modernidad y, en especial, por el papel que deben cumplir las mujeres en ella. Distintos trabajos ensayísticos dejan marcado su pensamiento social, diferenciando a las mujeres según clase socioeconómica y etnia⁴. En *Misión de la escritora en Hispano-América* (1899), la autora pregunta: «¿Cuál es la misión de la mujer en el mundo?». Y responde:

4 Aunque la autora hablaba siempre de razas humanas, según las creencias de la época, hoy sabemos que ese es un concepto erróneo y que, biológicamente, las razas humanas no existen.

¡¡¡Indudablemente que la de suavizar las costumbres, moralizar y cristianizar las sociedades; es decir, darles una civilización adecuada a las necesidades de la época, y al mismo tiempo preparar la humanidad para el porvenir; ahora haremos otra interrogación: ¿Cuál es el apostolado de la escritora en el Nuevo Mando?!!! (Soledad Acosta de Samper 1899, 129).

En *Aptitud de la mujer para ejercer todas las profesiones* (1893) —donde agradece a la modernidad que las mujeres puedan participar en ciencias exactas, medicina, abogacía, escritura, magisterio, etc.— distingue a las suramericanas de las europeas y estadounidenses:

¿Cuál es la misión de la mujer en la época actual? He aquí una de las cuestiones más debatidas en los últimos cincuenta años, y una de las que más han apasionado los espíritus, sobre todo en las razas sajonas y anglo-sajonas, en donde la mujer manifiesta más independencia y es también más perita y más capaz de hacer uso de ella (Soledad Acosta de Samper 1893, 73).

Para ella la prensa es «*vía del progreso (...), es sin duda la gran educadora de este siglo*» (Soledad Acosta de Samper 1892, 573). Progreso, autoridad e intelectualidad son parte del proyecto de la «*sociedad moderna*». El progreso debe estar unido a una figura de autoridad —sin esta combinación no puede haber un «*verdadero progreso*»— y, al mismo tiempo, no pueden estar separados de la «*vida intelectual*» (*ibid.*). En oposición al proyecto radical, la autora no está de acuerdo con la libertad de imprenta, ni con derechos políticos para las clases subalternas, sino que apuesta por una sociedad jerarquizada. En su opinión, demasiadas libertades sociales condenan al fracaso al pueblo entero, por ello escribe: «*La sociedad es la que prepara los crímenes, y el culpable no es sino el instrumento ciego que los ejecuta*» (*ibid.*, 574).

Sitúa la educación de las mujeres como arma para el progreso humano, aunque entiende que esta debe facilitarse de acuerdo con las diferencias de clase socioeconómica y etnia. No defiende los derechos políticos para ellas ni la igualdad femenina. Este desdén parte de una mirada pesimista sobre la Revolución francesa, que la lleva a rechazar a los enciclopedistas, culpables de debilitar la autoridad del «*Soberano*» y la religión católica (*ibid.*, 537). En el primer número de la revista *La Mujer* deja claro su pensamiento al respecto:

Será un órgano dedicado al bello sexo y al bien y servicio de él bajo todos los aspectos (...). No está prohibida la lectura de nuestro periódico al sexo llamado fuerte (...). No hablaremos de los derechos de la mujer en la sociedad, ni de su pretendida emancipación, sino de los *deberes* que incumben a todo ser humano en este mundo transitorio⁵.

La publicación responde al proyecto político y pedagógico de la autora y promueve la defensa de la educación moral junto con los valores católicos, focalizándose en los «deberes» de las mujeres en la «*sociedad moderna*». No reivindica el sufragismo como las feministas inglesas, sino que apela a la importancia de la mujer como promotora de la civilización y el progreso. Destaca que el cultivo de los sentimientos es más acorde con el espíritu femenino, pero es insuficiente sino se educa también la razón. «*Cultivad el espíritu a expensas del sentimiento y formaréis un juicio falseado; cultivad el alma sin cuidarse del espíritu, y el sentimiento no servirá sino para descaminar la razón durante todo el curso de la vida*» (Soledad Acosta de Samper 1899, 239).

En *La mujer en la Sociedad Moderna* (1895) postula la relación entre tradición y modernidad: «*El porvenir de la sociedad (...) se halla en manos de la mujer, y ella será el agente de la revolución moral que hace tiempo empezó y que aún no ha concluido*» (Soledad Acosta de Samper 1895, VII). Así pues, la misión de las mujeres es de carácter regenerador, dentro del capitalismo avasallante que ya vislumbra, por lo que para ellas tiene asignadas una tarea mesiánica: «*salvar a la sociedad del cataclismo de inmoralidad, de impiedad, de corrupción que la amenaza. A la mujer toca una ardua tarea en la grande obra de la regeneración, que ella se prepare para cumplir su cometido*» (Soledad Acosta de Samper 1895, XI).

Para la autora la educación y el trabajo son vehículos importantes para la mejora de la sociedad. Descarta que, para las mujeres, su existencia se reduzca al matrimonio:

Mujeres que han vivido para el trabajo propio, que no han pensado que la única misión de la mujer es la de la mujer casada, y han logrado por vías horadas prescindir de la necesidad absoluta del matrimonio, idea errónea y perniciosa que es el fondo de la educación al estilo antiguo (*ibid.*, IX).

5 Soledad Acosta de Samper (1878). Mantenemos de la versión original la cursiva en la palabra «deberes».

Desde su punto de vista el matrimonio no es siempre beneficioso para las mujeres, algo que también plantearía la socióloga alemana Marianne Schnitger Weber en 1907. Reconoce que «*si el matrimonio es ley santa de la Providencia, él no es indispensable para la dicha de la mujer*» (*ibid.* IX). Lucha contra la «*corrupción de las costumbres*» (*ibid.* X), destacando que el progreso y la civilización ayudan a las mujeres a construir valores morales dentro de la «*sociedad moderna*».

Críticas recibidas

Existen importantes contribuciones dentro de los estudios de la historia de la literatura y la crítica literaria sobre la producción intelectual de Soledad Acosta de Samper, principalmente para situarla en el canon literario decimonónico y en su papel de figura moralizadora y educadora (Carolina Alzate y Monserrat Ordoñez 2005). En este enfoque se destacan sus aportes a la narrativa de las costumbres como agente autoral, con sus novelas y demás obras literarias (Ana María Agudelo 2015). Algunas autoras la han catalogado como precursora del «*feminismo doméstico*» en Colombia (Olga Arbeláez 2016, 65; Carolina Alzate 2015), idea con la que disentimos. Revisando sus múltiples trabajos literarios, históricos y políticos, apreciamos que Soledad Acosta de Samper sentía un fuerte rechazo a esta corriente de vertiente europea y estadounidense; la sentía como un proyecto político demasiado radical para aplicarlo al contexto y realidad colombiana. Otra cosa es que hoy se la sitúe —por su personalidad, pionerismo y demás actitudes críticas a la sociedad— como feminista (Judith Colombia González 2025).

Los estudios de la historia de la literatura y crítica literaria dieron poca importancia al papel político, histórico y al pensamiento social de esta intelectual colombiana. Pero no fue ninguna paria de las letras, tal y como indican investigadoras actuales (Carolina Alzate y Monserrat Ordoñez 2005). Desde su misma época de enunciación la vemos ocupando un lugar central dentro del campo intelectual y literario sudamericano. Aunque la autora forma parte del grupo de intelectuales andinas, sus convicciones conservadoras y católicas le traerían la crítica de sus contemporáneas de letras, como las liberales peruanas Mercedes Cabello Carbonera y Clorinda Matto de Turner. Disentimos de Olga Arbeláez (2016, 64) de que las tres «*tenían la misma posición ideológica*» y coincidimos con Eliana Debia *et al.* (2017, 9), la cual nos refiere que, para entender las disputas y críticas políticas hacia Soledad Acosta de Samper, debemos primero rastrear el contexto histórico-político desde el cual tejió diferentes experiencias, un entorno fuertemente marcado —como se ha visto en el apartado *Contexto histórico* de este mismo capítulo— por las disputas entre las elites colombianas conservadoras y liberales.

Nuestra protagonista fue duramente criticada por liberales y radicales, dada su postura política militante conservadora. También por haber contraído nupcias con José María Samper «*político y periodista liberal, masón, librepensador y promotor de algunas de las leyes que escandalizaron y perjudicaron al clero neogranadino de la época*» (William Elvis Plata 2017, 296). Sus contrincantes políticos e intelectuales también vendrían de parte de conservadores como José María Vergara y Vergara que, aunque la invitó a publicar en su periódico *El Mosaico* (1858-1865), siempre la vería con recelo.

La autora atribuyó la separación de Panamá de Colombia en 1902 a los políticos liberales, acusándolos de falta de espíritu nacionalista. Sus artículos cobrarían tinte político, entrando en el debate antimperialista contra EE. UU., sacando a flote su lado «*antiyankee*»⁶ y apelando al hispanismo como alternativa regeneradora (Judith Colombia González, 2025).

Bibliografía de la autora

Gracias al proyecto Biblioteca Digital Soledad Acosta de Samper (BDSAS) de la Biblioteca Nacional de Colombia, se cuenta con 620 registros digitalizados, divididos en cuatro colecciones: 1. Publicaciones, 2. Manuscritos, 3. Libros y 4. Álbumes. Los géneros que abarca esta biblioteca son: Diarios y memorias, poemarios ilustrados en colaboración, correspondencias, cuadros y relatos breves, novelas psicológicas y de costumbres, novelas y cuadros históricos, narrativa visual, revistas, estudios históricos, biografías, teatro, traducciones, escritos de género, religiosos y morales, sobre literatura, consejos, educación, ciencias e higiene, políticos, relatos de viaje, apuntes varios, cuaderno de dibujos y cartas. De acceso libre en el siguiente enlace: <https://soledadacosta.uniandes.edu.co/>

Acosta de Samper, Soledad (también Acosta, Soledad)⁷

- 1854. “Soledad Acosta a las valientes bogotanas”. Hoja manuscrita. Bogotá: 10 de junio de 1854. BDSAS.
- 1869. *Novelas y cuadros de la vida sur-americana. Incluye: Teresa la Limeña, Dolores, cuadros de la vida de una mujer, entre otras obras.* Gante: Imprenta de Eug. Vanderhaeghen. BDSAS.

⁶ Escritura original de la autora (Soledad Acosta de Samper 1904).

⁷ En ocasiones la autora utilizó el pseudónimo de «*Aldebarán*».

- 1879. “La instrucción en la mujer de sociedad. Del trabajo intelectual”. Serie publicada en 2 entregas. *La Mujer* II/16 (20 de mayo): 86-89; *La Mujer* II/17 (5 de junio): 113-115. BDSAS.
- 1878. “Prospecto”. *La Mujer*, I/1 (1 de septiembre): 1-2. BDSAS.
- 1883. *Biografía del general Joaquín París*. Bogotá: Imprenta de Medardo Rivas. BDSAS.
- 1883. *Biografías de hombres ilustres, o, notables, relativas a la época del descubrimiento, conquista y colonización de la parte de América denominada actualmente EE. UU. de Colombia*. Bogotá: Imprenta de «*La Luz*». BDSAS.
- 1886. *Los Piratas de Cartagena*. Bogotá: Imprenta de «*La Luz*». BDSAS.
- 1889. “Misión de la escritora en Hispano-América”. *Colombia Ilustrada* 8 (15 oct.): 129-132. BDSAS.
- 1893. “Aptitud de la mujer para ejercer todas las profesiones”. En *Memorias presentadas en congresos internacionales que se reunieron en España durante las fiestas del IV centenario del descubrimiento de América en 1892*, 73-84. Chartres: Imprenta de Durand. BDSAS.
- 1893. “Memoria de la señora doña Soledad Acosta de Samper”. En *Congreso Literario Hispano-Americano. Memorias*, 572-577. Chartres: Imprenta de Durand.
- 1895. *La Mujer en la Sociedad Moderna*. París: Garnier Hermanos, Libreros-Editores. BDSAS.
- 1898. *Los españoles en España. Novelas Históricas. Gil Bayle. Hidalgos de Zamora*. Bogotá: Imprenta «*La Luz*». BDSAS.
- 1901. *Biografía del general Joaquín Acosta, prócer de la independencia, historiador, geógrafo, hombre científico y filántropo*. Bogotá: Librería Colombia. Camacho Roldan & Tamayo. BDSAS.
- 1904. “Profecía de un Yankee”. *Sur América* 14, 24 de febrero: 2. BDSAS.
- 1905. *Catecismo de la Historia de Colombia*. Bogotá: Imprenta Nacional. BDSAS.
- 1907. *Los españoles en América, Episodios Histórico-Novelosos: Un hidalgo conquistador*. Bogotá: Librería Americana. BDSAS.
- 1908. *Lecciones de Historia de Colombia*. Bogotá: Imprenta Nacional. BDSAS.
- 1905. *Catecismo de Historia de Colombia*. Bogotá: Imprenta Nacional. Segunda edición. BDSAS.
- 1909. *Biblioteca Histórica. Época de la Independencia*. Tomo I. Bogotá: Imprenta Moderna. BDSAS.
- 1910. *Biografía del general Antonio Nariño*. Pasto: Imprenta del Departamento. BDSAS.

- 2004. *Diario íntimo y otros escritos de Soledad Acosta de Samper*. Edición, introducción y notas de Carolina Alzate. Bogotá: Publicación del Instituto de Cultura y Turismo. BDSAS.

Bibliografía sobre la autora

1. Agudelo Ochoa, Ana María. 2015. *Devenir escritora: emergencia y formación de dos narradoras colombianas en el siglo XIX (1840-1870)*. Lima: Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar.
2. Alzate, Carolina y Ordoñez, Monserrat. 2005. *Soledad Acosta de Samper: escritura, género y nación en el siglo XIX*. Madrid: Iberoamericana Editorial Vervuert.
3. Alzate, Carolina. 2015. *Soledad Acosta de Samper y el discurso letrado de género 1853-1881*. Madrid: Iberoamericana Editorial Vervuert.
4. Arbeláez, Olga. 2016. “Salvar la nación: el feminismo doméstico de Soledad Acosta de Samper”. *Estudios de literatura colombiana* 38: 57-76. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5322742>.
5. Debia, Eliana; Lobato, Sabrina; Ozamiz, Andrea. 2016. “Los aportes de Flora Tristán y Marianne Weber a la formación del pensamiento sociológico clásico”. Ponencia presentada en IX Jornadas de Sociología de la UNLP. La Plata (Argentina), 5 al 7 de diciembre. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/60586>.
6. Debia, Eliana; Tagliapietra, Maximiliano y Núñez Guillermina. 2017. “Soledad Acosta y la sociología latinoamericana del siglo XIX”. Ponencia presentada en el XXXI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS). Uruguay, 2-8 de diciembre. https://www.researchgate.net/publication/324876887_Soledad_Acosta_y_la_sociologia_latinoamericana_del_siglo_XIX.
7. González Eraso, Judith Colombia. 2025. “Mujeres Intelectuales de la “República en Armas”: Historia Política y Nación en Colombia, Ecuador y Perú siglo XIX”. Tesis Doctoral. Departamento de Sociología, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO, Ecuador.
8. Plata Quesada, William Elvis. 2017. “Soledad Acosta de Samper: catolicismo y modernidad en Colombia siglo XIX”. *Hispania Sacra*, 139: 293-305. <https://hispaniasacra.revistas.csic.es/index.php/hispaniasacra/article/view/528>.

9. Schapochnik María Paula; Ledo, Verónica A.; Carrea, Mercedes. 2017. “El pensamiento sociológico de Clorinda Matto y Soledad Acosta: indagaciones en torno a la familia y la sexualidad”. Ponencia presentada en el XXXI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS). Uruguay, 2-8 de diciembre. https://www.easyplanners.net/alas2017/opc/tl/4353_mg_maria_paula_schapochnik.pdf.
10. Sierra Mejía, Rubén. 2006. “Introducción”. En *El radicalismo colombiano del siglo XIX*, editado por Rubén Sierra Mejía, 9-10. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. <https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/2941/01PREL01.pdf?sequence=10&isAllowed=y>.